



LA RAZÓN HISTÓRICA
Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas
ISSN 1989-2659
Número 51. Año 2021, páginas 1-15
www.revistalarazonhistorica.com

Historia interminable de la crisis del Coronavirus en España: entre olas y vacunas

Sergio Fernández Riquelme.

Universidad de Murcia (España).

Resumen. Vacunas y olas. Los dos rostros de una crisis que seguía condicionando la vida de los españoles en el año 2021. El sueño llegaba en forma de supuesta inmunización, pero la realidad mostraba nuevas extensiones de la enfermedad por toda la geografía nacional. Se salvó la Navidad en parte, pero se perdió de nuevo la Semana Santa. El paro seguía creciendo, pese a los buenos augurios de final de año, y las colas del hambre se hacían cada vez más visibles. La llamada “fatiga pandémica” afectaba crecientemente a la población, entre protestas, caos político, incumplimiento de normas y hastío generalizado. Este es un nuevo episodio del interminable efecto del Coronavirus en España, que nos remite a las claves ciudadanas y culturales (del miedo a la esperanza) del concepto de crisis en las actuales sociedades desarrolladas, siguiendo las tesis del historiador Reinhart Koselleck.

Palabras clave: Colas del hambre, Coronavirus, crisis, Estado fallido, fatiga pandémica, pandemia, tercera ola, vacunas.

Abstract. Vaccines and waves. The two faces of a crisis that continued to condition the lives of Spaniards in 2021. The dream came in the form of supposed immunization, but reality showed new extensions of the disease throughout the national geography. Christmas was partly saved, but Easter was lost again. Unemployment continued to grow, despite the good omens for the end of the year, and the queues of hunger were becoming more and more visible. The so-called “pandemic fatigue” increasingly affected the population, between protests, political chaos, non-compliance with regulations and general boredom. This is a new episode of the endless effect of the Coronavirus in Spain, which refers us to the civic and cultural keys (from fear to hope) of the concept of crisis in current developed societies, following the thesis of the historian Reinhart Koselleck.

Keywords: Hunger tails, Coronavirus, Crisis, Failed State, Pandemic Fatigue, Pandemic, Third Wave, Vaccines.

“Quien abra el diario hoy se encuentra con el término crisis. El concepto indica inseguridad, desgracia y prueba, y refiere a un futuro incierto, cuyos supuestos no pueden aclararse lo suficiente” (Reinhart Koselleck)¹.

Un año de Pandemia

Ni más ni menos que un año. Muchos pensaron que duraría algunos meses, y pronto todo volvería a la normalidad. Pero nada de eso. En Marzo de 2021 se cumplía un año del “hecho pandémico” que cambió la vida, real o simbólicamente, de los ciudadanos españoles y del mundo.

Aunque el futuro parecía un poco más claro: desde la UE y con dos pinchazos. Se aprobaban las ayudas y créditos para la reconstrucción (aunque ralentizados por las disensiones políticas y la burocracia), y autónomos y empresarios clamaban por ellas. Y llegaban las primeras vacunas, elaboradas en tiempo récord y aprobadas a toda prisa por las agencias sanitarias y farmacéuticas. Pero ese futuro sin pandemia y sin restricciones no terminaba de hacerse realidad. Arreciaba una tercera ola después de las vacaciones de Navidad en España, paralizando en parte al país, y haciendo que el primer trimestre de 2021 alejará el sueño de superación final de la enfermedad y de continuación de la imprescindible recuperación económica.

Durante este año cambiaron muchas cosas: aumentó la compra por internet y el uso de las tarjetas de crédito, se gastaba menos en ropa y se ahorraba más, se viajaba muy poco y las video-llamadas eran el pan de cada día, el teletrabajo era parte de la vida diaria, buscábamos cambiar nuestro piso por casa con jardín o irnos a vivir a zonas rurales con los lujos de las urbanas, la mascarilla y el gel hidroalcohólico parece que han venido para quedarse, y se han producido cambios estructurales en el sistema sanitario público de valoración todavía incierta (nueva distribución de recursos, amplia digitalización, aumento del gasto o descentralización sectorial)². Y otras han acelerado el paso: cada vez nacen menos niños y se casan pocas parejas, se usa más el transporte privado y menos el público, las residencias de mayores siguen bajo el estigma de la mortalidad excesiva, la lectura de libros y la asistencia al cine poco tienen que hacer ante el consumo masivo de ocio en las plataformas de *streaming*, volvía un

1 Reinhart Koselleck, “Algunas preguntas sobre la historia del concepto “Crisis””. *Philosophia*, nº76/2, 2016, págs. 101-115 (traducción de Mariano F. Martín).

2 Carmen M. López, “Los cambios estructurales que subyacen tras la pandemia que cambió el mundo”. *Gaceta Médica*, 31/03/2021.

notable desempleo estructural, y se diagnosticaban más y más problemas de salud mental³, incluso entre los jóvenes⁴.

Porque la crisis del Coronavirus ha afectado, decisivamente, no solo a la dimensión material del ser humano, sino también a la psicología del bienestar dominante en las comunidades occidentales. Mientras otras zonas más pobres del mundo tienen historias más duras y problemas más graves, España y su entorno han mostrado el impacto de esta pandemia como “*die Krise*” propia de la Modernidad que analizó Koselleck. Para unos podría ser otra crisis más, para otros la oportunidad de cambio, y para algunos el inevitable momento del fin personal o colectivo. Tres sentidos semánticos de “*la historia de la crisis*” como concepto, que recogen las percepciones y vivencias personales y colectivas ante la enfermedad y las restricciones, y sobre todo ese miedo tan posmoderno en sus diferentes manifestaciones: afepobia (al contacto físico), agorafobia (a los espacios abiertos), anuptafobia (a las restricciones), aporofobia (a los pobres y a ser como ellos), claustrofobia (a los espacios cerrados), demofobia (a la multitud), eremofobia (a la soledad), hipocondría (a enfermarse), rupofobia (a la suciedad) o tanatofobia (a la muerte). Miedos traducidos en el aumento significativo de problemas de salud mental, en forma de ansiedad, depresión o trastornos del sueño; y miedos a los que se aplicaba un remedio que seguía creciendo: subía un 5% el uso de ansiolíticos, un 8% el consumo de analgésicos, y un 14% la venta de antidepresivos⁵.

Temores y medicinas que subrayan el significado que nuestra generación del bienestar ha dado a su “*Coronakrise*”, entre problemas médicos y técnicos (y sus soluciones, nunca mejor dicho): una perturbación personal (en sociedades muy individualistas), por muy leve que fuera respecto a otras épocas o magnitudes, que derivaba en el trauma diario que cambiaba nuestro confort y el estilo de vida asociado⁶. Muy lejos del significado original de dicho concepto, y del que aprender, que “*apuntaba a una resolución [Entscheidung] definitiva, irrevocable. El concepto implicaba alternativas agudas, que no permitían ninguna revisión: éxito o fracaso; justicia o injusticia; vida o muerte; y finalmente salvación o condenación*”⁷.

3 Nekane Balluerka Lasa, Juana Gómez Benito, M.^a Dolores Hidalgo Montesinos, Arantxa Gorostiaga Manterola, José Pedro Espada Sánchez, José Luis Padilla García y Miguel Ángel Santed Germán, *Las consecuencias psicológicas de la Covid-19 y el confinamiento*. Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco, 2020.

4 Un grupo de profesores de las universidades británicas de Cambridge, Bristol y Swansea, detectaban que los problemas de salud mental entre niños y jóvenes habían aumentado del 11% en 2017 al 16% en julio de 2020. *British Medical Journal (BMJ)*, 2021.

5 Datos del Colegio de Farmacéuticos de España. “Se dispara el consumo de fármacos para la ansiedad”. *Diario Sanitario*, 2/03/2021.

6 Sergio Fernández Riquelme, “Primera Crónica de la crisis del Coronavirus en España”. *Naves en llamas*, nº12, 2020.

7 Reinhart Koselleck, *op.cit*, 2016, págs. 101-102.

Una portada muy mediática demostraba, quizás, esta aseveración: para la influyente revista *Time* el año 2020 fue, ni más ni menos, el “*peor de nuestra historia*”, olvidando tiempos pasados mucho más trágicos, graves conflictos en geografías diversas, o el no tan lejano drama socioeconómico desatado en 2007 y 2008⁸. Volvemos a comprender a la “crisis” como una verdadera categoría histórico-conceptual fundamental, que ahora toma tintes semánticos diferentes y nos hace soportarla de manera consecuente a nuestro tiempo. Por ello, para esta crónica crítica podemos seguir a Koselleck, cuando apuntaba que:

*“El veredicto sobre la historia no se pronuncia desde el exterior, por ejemplo por Dios o ex post por los historiadores, sino que se consuma a través de las acciones y omisiones de los hombres. Lo que se rechazó en un instante, no hay eternidad que lo restituya. El concepto de crisis se ha convertido en una determinación procesual básica del tiempo histórico”*⁹.

La soñada vacuna

Todo se apostaba a esa vacuna (incluso a la Sputnik V, de la amenazante Rusia). Porque toda crisis se debía resolver con medios técnicos, sin juzgar los orígenes civilizatorios ni comprender muchas de sus consecuencias socioeconómicas. Los primeros datos hablaban de altos niveles de inmunización y protección, pero decían poco aún sobre su capacidad para romper con la cadena de contagios. La anciana Araceli, dando gracias a Dios, fue la primera persona en vacunarse en España con la dosis de Pfizer el 27 de diciembre de 2020; sin ninguna contra-indicación ni efecto secundario, y quejándose meses después de la irresponsabilidad permanente de muchos jóvenes y “*sus fiestas*”¹⁰.

Con la estrategia de vacunación nacional lanzada, el gobierno planteaba conseguir la llamada “inmunidad de rebaño” antes del necesario verano hispano: un 70% de la población vacunada en junio. Pero a finales de marzo solo se llegaba a menos del 10% del total de la población con una de las dosis recibidas, y no se completaba todavía la inmunización total de los mayores de 80¹¹.

Y sobre este tema tampoco podía desaparecer la polémica nacional. Cada comunidad autónoma española presentaba su propio protocolo, con debates como en Extremadura, donde su consejero de Sanidad cuestionó inicialmente la eficacia de la propia vacuna. Se dio el peculiar fenómeno del “vacuna-gate”, cuando diferentes políticos y altos cargos municipales y autonómicos se saltaron el orden de vacunación establecido por el Ministerio de Sanidad. Al respecto, fue sonado el caso de la Región

8 Stephanie Zacharek, “The worst year ever”. *Time*, November 2020.

9 Reinhart Koselleck, *Crítica y Crisis*. Madrid: Trotta, 2007, pág. 250.

10 Daniela De Amorín, “Araceli, la primera que recibió la vacuna en España, dice basta y estalla”. *España Diario*, 29/03/2021.

11 Ana Ordaz, Victòria Oliveres y Raúl Sánchez, “Así avanza la vacunación: mapas y gráficos sobre su evolución en España y el mundo”. *El Diario*, 28/03/2021.

de Murcia, con centenares de responsables de la Consejería de sanidad vacunándose antes de tiempo (dimitiendo muchos de ellos, incluidos su máximo responsable, José Manuel Villegas), o el de la alcaldesa socialista de Molina de Segura, Esther Clavero (que también renunció). Y el de la Comunidad valenciana, con más de un centenar de políticos y profesionales vacunados sin respetar el protocolo, destacando distintos alcaldes socialistas y populares implicados: Els Poblets, El Verger, Rafenbunyol o La Nucía¹².

E incluso se cuestionó la importancia y la eficacia de la vacuna de AstraZeneca (la más disponible en nuestro país), tras la falta de suministros, la no recomendación para mayores de 55 años, o algunos casos de mortalidad o trombosis en personas vacunadas (en España y en Europa). Especialmente desde la semana del 8 de marzo, cuando varios países europeos y cinco comunidades autónomas paralizaron lotes de la vacuna al documentar trombos tras la inyección. Nuestro país canceló todas las vacunaciones de este producto el lunes 15 de marzo, a la espera de la investigación oportuna de la *Agencia Europea del Medicamento* (EMA), que dio el visto bueno a su reanudación en toda la UE a finales de este mes¹³, así como el Ministerio de Sanidad¹⁴.

Primero se vacunaron a los usuarios y profesionales de las residencias de mayores (las más afectadas por la mortalidad en los primeros meses), cayendo en picado infecciones y fallecimientos. Después se comenzó a suministrarla, parcialmente, a sanitarios y profesionales esenciales a un ritmo variable según la comunidad autónoma. A nivel general, la estrategia nacional de vacunación, según el Ministerio de Sanidad en noviembre de 2020, buscaba *“disminuir el impacto de la pandemia sobre el sistema asistencial y la economía, protegiendo especialmente a aquellos grupos con mayor vulnerabilidad”*. Pero ante la limitación del suministro de vacunas, se establecieron tres etapas: *“1. Suministro inicial y muy limitado de dosis de vacunas. 2. Incremento progresivo del número de vacunas que permitirá ir aumentando el número de personas a vacunar. 3. Aumento en el número de dosis y de vacunas disponibles para cubrir a todos los grupos prioritarios”*. Y así sería la priorización de grupos para la primera etapa:

“1. Residentes y personal sanitario y sociosanitario en residencias de personas mayores y con discapacidad.

2. Personal sanitario de primera línea.

3. Otro personal sanitario y sociosanitario.

12 “150 políticos y profesionales valencianos se inmunizan sin respetar el protocolo”. *Las Provincias*, 22/01/2021.

13 Pablo Linde, “La vacunación con AstraZeneca se reanuda con incertidumbre, pero el rechazo es “anecdótico””. *El País*, 28/03/2021.

14 Pepe Iñigo, “Sanidad abre la puerta a la vacunación de mayores de 65 con AstraZeneca”. *El Mundo*, 30/03/2021.

4. Personas con discapacidad que requieren intensas medidas de apoyo para desarrollar su vida (grandes dependientes no institucionalizados)”¹⁵.

El sueño de vacunarse y vencer al virus estaba más cerca que nunca, pese a los recelos previos y al ritmo lento de vacunación. Era la gran solución médico-técnica ante esa crisis que condiciona nuestra vida y a la que buscamos una salida, como en la Modernidad para Koselleck:

“La crisis se eleva como concepto histórico filosófico fundamental, que reclama sus derechos, para poder señalar el curso histórico completo, a partir del diagnóstico del propio tiempo. Es siempre el propio tiempo el que, desde entonces, se vivencia como una crisis. Y la reflexión sobre el propio momento histórico dispone tanto para el conocimiento de todo el pasado cuanto para el pronóstico del futuro”¹⁶.

Comenzaba la gran vacunación nacional y occidental (porque en los países pobres apenas llegaba a inicios de 2021), y según el CIS crecía exponencialmente la confianza ciudadana al respecto en su estudio de enero: un 72% se la pondría ya¹⁷. Pero también se sucedían otras polémicas:

1. Sobre la posibilidad de una vacunación obligatoria, que negaban diferentes juristas o la misma Sociedad española de Epidemiología (que señalaba que *“el recurso a medidas punitivas u obligatorias puede generar en la población, además, una desconfianza en las autoridades muy poco aconsejable para la gestión de la pandemia”*)¹⁸. El Gobierno de España recurrió, al respecto, ante el Tribunal Constitucional en marzo de 2021 la modificación de la Ley de salud de Galicia, que permitía que la vacunación contra el Coronavirus fuera obligatoria en dicha región¹⁹.
2. Sobre el secretismo de los acuerdos comerciales entre la UE y las compañías farmacéuticas (y con otros países), en las condiciones de venta y en los precios de las vacunas, especialmente cuando en respuesta a una petición de información en el Parlamento Europeo, la comisaria de Salud, Estela Kiriakides, defendía que *“debido a la naturaleza altamente competitiva de este mercado, la Comisión está legalmente imposibilitada para desvelar la información que contienen estos contratos”*²⁰.

15 *Estrategia de vacunación Covid-19 en España. Líneas maestras*. 23 de noviembre de 2020.

16 Reinhart Koselleck, *op.cit.*, 2016, pág. 105.

17 Jesús Arroyo, “Se dispara la aceptación por la vacuna del Covid: un 72% se la pondría ya”. *Redacción médica*, 28/01/2021.

18 Sociedad Española de Epidemiología, “No hay razones epidemiológicas ni éticas que justifiquen la obligatoriedad de la vacunación”. *La Tribuna del País Vasco*, 13/03/2021.

19 “El Gobierno recurrirá ante el Constitucional la ley de Galicia que abría la puerta a la vacunación obligatoria”. *ABC*, 30/03/2021.

20 Guillermo D. Olmo, “Vacunas contra el coronavirus: a qué se debe el secretismo que rodea los contratos entre los gobiernos y las farmacéuticas”. *BBC News Mundo*, 28/01/2021.

3. Sobre la aparente incapacidad centralizada de la UE de adquirir y distribuir entre sus países miembros, rápida y suficientemente, lotes de vacunas (que hizo a varios países de Europa del Este, como Hungría o Eslovaquia llamar a la puerta de Rusia o China), mientras naciones como Reino Unido o Israel vacunaban masivamente a sus habitantes (desde Bruselas incluso se acusaba a AstraZeneca de reservar vacunas ya acordadas para otros países extracomunitarios que pagaban más, como el lote de 29 millones de dosis encontrado supuestamente escondido en Italia)²¹.
4. Sobre la censura y el etiquetado como “negacionistas” a figuras públicas que cuestionaban o eran escépticos ante las vacunas: en España personajes destacados como Alaska, Victoria Abril, Ana Arias, Miguel Bosé, Javier Cansado, Ouka Leele, Miranda Makaroff, Rafa Sánchez o Marina Yers; y a nivel internacional como Andrea Bocelli, Toni Braxton, Robert de Niro, Lisa Bonet, Alicia Silverstone, Rob Schneider, Jim Carrey o Novak Djokovic ²².
5. Sobre la capacidad de la vacuna de cortar la transmisión comunitaria del Coronavirus, al solo proteger de los efectos más duros de la enfermedad. Polémica demostrada en 2021 con la detección de un brote de infectados en una residencia de Asturias, donde todos sus usuarios estaban ya vacunados de las dos dosis²³.

La Tercera Ola

Había que salvar la Navidad. El inicio de la recuperación socioeconómica en España pasaba por ello. Se levantaron confinamientos municipales y comarcales, se abrieron casi todos los negocios, y las ventas se recuperaron algo; pero llegaron las consecuencias del levantamiento de numerosas limitaciones con el impacto de la tercera ola.

En este contexto, el polémico director del *Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias* (CCAES), Fernando Simón, volvió a ser el centro de muchas críticas, cuando afirmó en rueda de prensa que la principal responsabilidad de la tercera ola era de los ciudadanos: *“Queramos o no, todos somos conscientes de que en Navidades la gente lo pasó mejor de lo que se lo debía haber pasado. Ya podíamos proponer lo que fuera que sabíamos que esto iba a pasar”* ²⁴. Y provocó incredulidad en la comunidad científica cuando también apuntó, sin acertar de nuevo, que *“parece que*

21 Andrés Gil, “El misterio de las vacunas de AstraZeneca descubiertas en Italia: 16 millones para la UE y 13 millones para países pobres”. *El diario.es*, 24/03/2021.

22 Joan Maldonado, “Abril, Bosé, Alaska... La alegre 'troupe' de los famosos negacionistas”. En *El Periódico*, 25/02/2021.

23 “Asturias detecta un brote de covid en una residencia donde todos estaban vacunados con las dos dosis”. *Europa Press*, 31/03/2021.

24 Fernando Asunción, en *VozPopuli*, 14/01/2021.

*estamos empezando a descender y, a falta de confirmación de los datos, parece que el pico de la tercera ola se situaría en el anterior fin de semana (16-17 de enero)*²⁵.

Tras esta “resaca navideña”, en enero de 2021 volvían a subir con fuerza los contagios, aumentaban las muertes de manera notable y, consecuentemente, volvían restricciones muy duras. Aparecían nuevas cepas de mayor impacto (como la británica, que parecía convertirse en la dominante), aunque el gobierno español descartó volver a un confinamiento casi total, como entre marzo y mayo de 2020. Ahora si importaba la economía junto a la salud, ante la enorme destrucción económica de esos meses de parálisis nacional. Pero estas restricciones variaron entre comunidades, siendo Madrid considerada la más “abierta” y Valencia la más “dura”²⁶. Medidas en manos de cada comunidad y amparadas en el estado de alarma vigente hasta el 9 de mayo de 2021, prorrogado por el Real Decreto 956/2020, de 3 de noviembre, para contener la propagación de infecciones causadas por el SARS-CoV-2.

Esta tercera ola llegó a su pico con más de 700 muertos diarios a principios de febrero, con una letalidad del 1,3%, con 37.000 contagios máximos en la tercera semana de enero, y con un 35% de ocupación de las UCIs de media nacional a principios de marzo. El balance final de la ola dejaba 1.360.443 contagios y 19.200 fallecidos oficiales a causa del Covid-19 entre diciembre y febrero, según los datos de la *Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica (RENAVE)*²⁷.

La fatiga pandémica

Otro término técnico u otra palabra del neolenguaje posmoderno para evitar hablar del hastío generalizado de la población española. Cansancio supremo ante las restricciones de derechos, el cierre de negocios, el desempleo creciente, y el tedio psicológico ante algo que no se acaba de irse de nuestras vidas y nuestras mentes. Ya no salían a los balcones a aplaudir y cada vez tenían menos ganas de protestar; querían que se acabara algo que parecía propio de una serie distópica de televisión pero que era demasiado real. Y se hablaba, incluso, de indiferencia o insensibilización creciente entre la población ante enfermos y muertos, ante datos y anuncios²⁸.

La OMS definía esta fatiga como *“la desmotivación para seguir las conductas de protección recomendadas que aparece de forma gradual en el tiempo y que está afectada por diversas emociones, experiencias y percepciones, así como por el*

25 “Las contradicciones de Fernando Simón con la Covid-19: sus frases más polémicas”. *ConSalud*, 27/01/2021.

26 Irene Reta, “La paradoja de la tercera ola: Madrid 'abierta' tuvo menos contagios y muertes que otras comunidades más restrictivas”. *Nius*, 30/03/2021.

27 Manuel Hidalgo Pérez, “Balance de una tercera ola explosiva: más de un millón de casos y 19.200 muertos”. *Nius*, 27/02/2021.

28 Héctor G. Barnes, “La tercera ola es la de la indiferencia: por qué el covid preocupa menos aunque vaya a peor”. *El Confidencial*, 01/02/2021.

contexto social, cultural, estructural y legislativo”²⁹ Pero el Consejo interterritorial del Sistema nacional de Salud (CISNS) iba más allá, señalando que:

*“Quienes niegan la capacidad de la Ciencia de plantar cara a la pandemia, quienes apuntan a oscuras teorías en el origen y desarrollo de la misma, quienes venden a sus conciudadanos soluciones fáciles y atajos para derrotar al virus son los mejores aliados del COVID-19. Quienes alientan y participan en estos altercados y disturbios tratan, en vano, de socavar la esperanza de la ciudadanía en una solución científica, el seguimiento de las medidas de prevención y, en definitiva, destruir el nexo entre la ciudadanía y las instituciones democráticas”.*³⁰

Los ciudadanos que sufrían estoicamente, durante un año, restricciones o desempleo, cansancio y enfado, miedo y problemas de salud, eran las víctimas propiciatorias para desalmados y conspiradores. Una víctimas de gente extraña, a la que el poder debía si no ayudar, por lo menos convencer. Por ello, los gobiernos central y autonómicos acordaron una serie de “Recomendaciones sobre estrategias comunicativas frente a la fatiga pandémica” en noviembre de 2020 (y actualizadas en 2021), donde se recogía lo siguiente: *“se proponen 4 estrategias clave a los gobiernos para mantener y revitalizar el apoyo de la ciudadanía a las conductas de protección (...): entender a las personas, participación de las personas, permitir a las personas vivir su vida pero reduciendo el riesgo, reconocer y abordar las dificultades que las personas están viviendo”*). Se creaba, para ello, un *Grupo de Trabajo del CISNS de fatiga pandémica*, y se planteaban esas “recomendaciones” para comunicar más y mejor, consiguiendo como señalaba la Guía “Participar para ganar salud”:

*“un alto nivel de participación de la ciudadanía para mejorar la comunicación, pero también para aumentar la cohesión social, ganar salud y bienestar y disminuir las desigualdades sociales en salud”.*³¹

Uno de cada tres españoles reconocía haber llorado, sin guerra o desastre natural de por medio, por la situación provocada con la crisis del Coronavirus. Según la *Encuesta de Salud mental* del CIS (publicada en Marzo de 2021), el 23,4% de los españoles reconocía que durante la pandemia había sentido *“mucho o bastante miedo”* a morir por el Covid-19 (aunque en noviembre de 2020 llegaba al 58,4%), y que uno de cada tres ciudadanos había llorado por la situación. Asimismo, un 68,6% de los españoles padeció *“mucho o bastante miedo”* por la posibilidad del fallecimiento de un familiar, y un 72,3% tuvo gran preocupación por miedo a contagiar a su entorno cercano. Y además, un 21,5% señalaba que se encontraba *“decaído, deprimido o sin esperanza”*,

²⁹ *Pandemic fatigue. Reinvigorating the public to prevent COVID-19.* OMS Europe, 2020.

³⁰ *Declaración conjunta del Consejo interterritorial del Sistema nacional de Salud.* Noviembre 2020.

³¹ *Recomendaciones sobre estrategias comunicativas frente a la fatiga pandémica.* Consejo interterritorial del Sistema nacional de Salud 2020 (actualizadas a 3 de febrero de 2021).

otro 21,8% se declaraba "nervioso, ansioso o muy alterado", y un 14,2% se sentía "incapaz de parar o controlar las preocupaciones" ³².

Crisis vista y sentida, que remitía al concepto de Koselleck en sus dimensiones claves (históricas y semánticas), ya que comprendía "potencialmente todas las situaciones de decisión del interior y del exterior de la vida, de hombres individuales y de su comunidad", refiriéndose a "alternativas agudas, sobre las que se debió dictar un juicio prudencial". Así nos encontramos:

*"un concepto que siempre acarreó una dimensión temporal que, si se quiere hablando en términos modernos, en realidad implicaba una teoría del tiempo. Ya sea el momento correcto que debe alcanzarse para una acción exitosa; o bien el orden del dominio [político] que se estabiliza mediante la elaboración o preservación de la ley; o bien el juicio médico así en Galeno que debería diagnosticar la etapa correcta del comportamiento de una enfermedad, para poder arriesgar un pronóstico. O bien en la teología, que el mensaje de Dios se debe aceptar, para hic et nunc salvarse de la condenación así en San Juan a pesar del todavía pendiente Juicio Final, hacia el que se mueve el cosmos, pero cuyo cumplimiento permanece envuelto en tinieblas"*³³.

El caos político en España

Durante tres meses parecía que a los políticos no les bastaba con intentar salvar al país. A nivel regional, en Murcia comenzó una lucha de mociones y contra-mociones por el poder autonómico y municipal en manos del Partido Popular (PP) en alianza previa con Ciudadanos (Cs). Un nuevo pacto entre Cs y el PSOE, sobre la base de supuestas irregularidades en la región y en la capital, precipitó los acontecimientos. El PP salvó la moción de censura en la comunidad con el apoyo de varios diputados regionales de Cs (considerados disidentes o tráfugas, según a que bando se pregunte) y los expulsados de Vox en Murcia, pero no así la capital regional. Y ante la previsible continuación de esta estrategia a nivel nacional, en la Comunidad de Madrid su presidenta Isabel Díaz Ayuso adelantó las elecciones antes de que se presentara una posible moción, lanzando la llamada "batalla de Madrid"³⁴ (con su lema final "Comunismo o libertad"³⁵); mientras, en el resto de regiones y ciudades bajo gobierno conjunto de PP y Cs (especialmente en Andalucía y Castilla-León) se mantuvo temporalmente la alianza (aunque conllevó la división interna de Cs y su caída estrepitosa en las encuestas posteriores)³⁶.

³² EFE, 04/03/2021.

³³ Reinhart Koselleck. *op.cit*, 2016, pág. 101-102.

³⁴ Ignacio Ruíz-Jarabo, "La batalla de Madrid". *VozPopuli*, 22/03/2021.

³⁵ Jorge Mestre, "Comunismo o libertad. Valencia o Madrid". *OkDiario*, 21/03/2021.

³⁶ Sergio Fernández Riquelme, "Colloquium. Ciudadanos: una muerte anunciada". *La Dialéctica nacional*, 21/03/2021.

Y a nivel nacional se sucedían debates y polémicas nada constructivas. Durante este periodo de enfermedad y muerte se aprobó la controvertida y eugenésica Ley de la Eutanasia (o realmente de “suicidio asistido”), pese a la notable oposición de las organizaciones colegiadas médicas, y siendo recurrida por Vox ante el Tribunal Constitucional. Y también se produjeron continuas desavenencias en el gobierno español de coalición entre PSOE y Podemos, sobre el funcionamiento concreto del ejecutivo, y sobre leyes ideológicas como la Ley Trans (o sobre temas también ideológicos como las marchas del 8M), o leyes económicas como la prevista para la regulación de los precios del alquiler (o sobre la gestión y reparto de las ayudas directas proporcionadas por la UE). Desavenencias que provocaron la salida del líder de Podemos y vicepresidente, Pablo Iglesias, que adujo para dejar su cargo bajar a la citada lucha electoral en Madrid (para salvar a su partido de las malas encuestas regionales o para salvar a España del “fascismo”).

Luchas políticas y caos institucional advertido por la ciudadanía y por los medios internacionales, definiendo de nuevo a España como posible “Estado fallido”³⁷. Con un gobierno a veces superado y a veces dividido, con una oposición sin alternativa viable, con comunidades autónomas casi por libre en la gestión, y simbólicamente con el papel de la líder de Cs, Inés Arrimadas, quien sostenía que era “irresponsable” presentar una moción de censura durante la pandemia (criticando la de Vox contra el gobierno nacional, señalando que tenían “*un problema moral*”), pero presentó la suya en tierras murciana³⁸. Caos que aparentemente llegaba también al área económica: la oposición se quejaba de la ocultación de un informe no vinculante del Consejo de Estado sobre los fondos europeos que cuestionaba algunos de sus puntos (antes de su aprobación parlamentaria); y se denunciaban apoyos económicos extraños ante la crisis, como el de la casi no operativa aerolínea Plus Ultra (con 53 millones de euros por parte de la SEPI)³⁹.

Las colas del hambre

Aparecieron en 2020, pero poco interés mostraron medios y políticos (en España pero también en otras zonas de Europa⁴⁰), más allá del exiguo Ingreso Mínimo Vital (IMV). Las organizaciones sociales y benéficas (laicas y religiosas) eran las que lidiaban de verdad con la pobreza creciente en el país (de Cruz Roja a Cáritas, pasando por

37 En este sentido, en octubre de 2020 55 asociaciones de trabajadores sanitarios publicaron un comunicado en la plataforma Change.org titulado “En Salud ustedes mandan pero no saben”, exigiendo a los partidos que dejaran a un lado los “enfrentamientos partidistas” y que concentraran todos sus esfuerzos para frenar la expansión del virus.

38 Diego Cogolludo, “Cuando Arrimadas sostenía que era ‘irresponsable’ presentar una moción de censura durante la pandemia”. *VozPopuli*, 10/03/2021.

39 “El escándalo Plus Ultra se agrava”. *El Mundo*, 29/03/2021.

40 “Las ‘colas del hambre’ regresan a Europa”. *El Tiempo*, 27/03/2021.

asociaciones de barrio y ONGs diversas). Los comedores sociales y los bancos de alimentos no daban abasto, con un aumento entre el 20% y el 40% de nuevos usuarios durante 2021⁴¹, dependiendo del lugar.

Éramos un país desarrollado, pero con muchos pobres protegidos por el Estado pero desprotegidos en su vida diaria. Según el Banco de Alimentos de España, los servicios que acudían a sus recursos daban ayuda alimentaria a 1.050.000 personas a inicios de 2020, pero a finales de ese año esta cifra se disparaba hasta 1.630.000 solicitantes⁴². Colas en muchos barrios y de extensión a veces inmensa, entre la necesidad y la vergüenza, con excluidos en riesgo, nuevos pobres y los llamados “trabajadores pobres” (en ERTE o con trabajos precarios).

Desde 2020 nuestro país ocupaba el quinto puesto en toda la UE en tasa de pobreza, y el tercero entre menores de 16 años (solo por detrás de Bulgaria y Rumanía, según Eurostat)⁴³. En el Informe anual de Intermon Oxfam en enero de 2021, se recogía que más de 790.000 personas habían caído en la pobreza severa en España debido a la crisis del Coronavirus (aquellas que viven con menos de a 16 euros al día); e incluso esta realidad podría aumentar todavía más, llegando a alcanzar la cifra de 5,1 millones de personas a finales de este mismo año (10,86% de la población nacional). Asimismo, la tasa de pobreza relativa en España se situaba en el 20,7% (aquellos con menos de 24 euros al día) y podría llegar hasta el 22,9%, (10,9 millones de personas)⁴⁴.

El pauperismo creciente era uno de los rasgos más profundos de esta crisis interminable, que generaba la incertidumbre o la desgracia, entre la pobreza inmediata o la falta de un horizonte claro, ante un tiempo siempre amenazante en el que derrumbarse o buscar soluciones. Por ello, para Koselleck ahora y siempre:

*“la crisis se orientaba igualmente hacia la escasez de tiempo, que distinguía el sentido del concepto para definirlo. En casi todos los discursos sobre la crisis forma parte de ellos el conocer para prevenir la incertidumbre y la presión; para impedir una desgracia o encontrar la salvación”.*⁴⁵

La persistente crisis socioeconómica

Las predicciones no se iban a cumplir esta vez. El primer trimestre de 2021 volvía a ser negativo otra vez, en relación al crecimiento del PIB y los número del desempleo. En enero se perdían más de 218.000 empleos, y en febrero (el peor desde 2013) se superaban los 4 millones de desempleados registrados (cifra no vista desde 2016)⁴⁶. A

41 Guillermo Martínez, “Las colas del hambre continúan en las calles de España un año después del inicio de la pandemia”. *Público*, 14/02/2021.

42 Nicolás Castellano, “Sin vacuna para las colas del hambre”. *Cadena Ser*, 01/03/2021.

43 “España se sitúa como el quinto país europeo con más pobreza”. *Expansión*, 16/10/2020.

44 Intermon Oxfam, *Informe anual de desigualdad*, 2021.

45 Reinhart Koselleck. *op.cit*, 2016, pág. 103.

46 Gabriel Ubeto, “Las 5 claves de los datos del paro de febrero”. *El Periódico*, 02/03/2021.

ello se unía el aumento de los ciudadanos afectados por un ERTE, que crecían hasta casi 900.000 en febrero (con un alza en el mes de más de 164.000): “133.520 personas acogidas a ERTE de impedimento, 224.813 a un ERTE de limitación, 287.411 a un ERTE de sectores ultraprotegidos y su cadena de valor, y 253.639 personas en ERTE de Fuerza Mayor o ETO”⁴⁷. Además, en febrero hubo 200.000 autónomos más acogidos al cese de actividad (llegando a más de medio millón), y la Seguridad Social tuvo que pagar 435 millones de euros en concepto de ayudas Covid en el mes de marzo destinados a 470.000 autónomos que contaban con la prestación aprobada⁴⁸.

Aunque aquí también había una gran esperanza. Los Fondos europeos en créditos y ayudas directas (*NextGenerationEU*), aprobados en 2020 por una cuantía de 140.000 millones de euros, eran el remedio (aunque no incluía “financiación directa para el sector turístico”, uno de los más afectados por la crisis)⁴⁹. A cuenta de los mismos, el Consejo de Ministros aprobó el 12 de marzo de 2021 “un conjunto de medidas extraordinarias de apoyo a la solvencia empresarial en respuesta a la pandemia”. Medidas con ayudas directas dotadas con 7.000 millones de euros para el pago de gastos fijos y deudas, el apoyo a la reestructuración de la deuda financiera con el aval del Estado por la cuantía de 3.000 millones, y un fondo de 1.000 millones para la recapitalización de las empresas⁵⁰.

Pero la Seguridad social entraba en crisis estructural. El gobierno debía rescatarla con 22.000 millones de euros, ante su déficit de 30.000 millones y una desviación del 2,65% del PIB (tras varios años donde los ingresos ya no eran suficientes para cubrir los gastos). Y con ello se cumplían las predicciones macroeconómicas: se contabilizaba un déficit conjunto del 10,09%, entre la Administración Central (7,5% del PIB), la Seguridad Social, los ayuntamientos y las comunidades autónomas; aunque subía esta desviación hasta el 10,97%, sumando la deuda de la Sareb (como indicaba EuroStat), siendo la segunda más alta de nuestra historia (tras la de 2009)⁵¹.

Salvar el verano

Ahora había que salvar el verano. Por ello, se acordó en el *Consejo interterritorial* del 10 de marzo de 2021 mantener las restricciones vigentes para la Semana Santa (con el voto en contra de Madrid), adoptadas a nivel general y adaptadas por cada comunidad

47 “Crecen en 160.414 los empleados en ERTE en febrero, hasta rozar los 900.000”. *Efe*, 02/03/2021.

48 Berta F. Quintanilla, “La Seguridad Social paga 435 millones de euros en ayudas Covid19 para autónomos en marzo”. *Noticias Trabajo*, 31/03/2021.

49 Esther Herrera, “El turismo se ahoga pero los fondos de la UE descartan ayudas directas para el sector”. *La Vanguardia* 29/03/2021.

50 Consejo de Ministros extraordinario, *El Gobierno destina otros 11.000 millones de euros a ayudas para empresas y autónomos frente al COVID-19*. Madrid, viernes 12 de marzo de 2021.

51 Daniel Vieña, “La quiebra de la Seguridad Social: casi 30.000 millones de déficit y un rescate de 22.000 millones más”. *El Mundo*, 29/03/2021.

(especialmente el toque de queda o el confinamiento perimetral entre regiones): otro año más sin procesiones y sin fiestas populares. Comisión que estableció lo siguiente:

1. Se prohibían los desplazamientos a otras comunidades autónomas (como en el Día de San José) hasta el 9 de abril en todo el país (a excepción de Canarias y Baleares).
2. Se establecía una franja orientativa para restringir la movilidad nocturna (de 23:00 a 6:00), con la potestad de las autonomías para adelantarla una hora, en función de sus criterios propios.
3. Se fijaba un límite de seis personas para las reuniones sociales al aire libre y de cuatro en espacios cerrados (excepto cuando se tratara de convivientes), y se prohibían los encuentros en domicilios entre personas que no fueran convivientes.
4. Se recomendaba no celebrar celebraciones y actos multitudinarios de cualquier índole, que conllevaran aglomeraciones o concentración de personas.
5. Se seguían manteniendo las restricciones a la hostelería, en función de las normas ya previstas en cada territorio⁵².

Además se unía la presión en la UE para la aprobación de un “Pasaporte sanitario”⁵³ que permitiese un mayor turismo en verano, los intentos de llegar a esa cifra mágica del 70% de vacunados antes de las vacaciones estivales (como pronosticaba la nueva ministra de Sanidad, Carolina Darias, aumentando el ritmo de vacunación⁵⁴), y el diseño de “corredores seguros” a las zonas más turísticas (como las Islas Canarias y las Baleares). Y se permitió la entrada de turistas por vía aérea y terrestre (finalmente con PCR de partida), lo que provocó amplia polémica entre la ciudadanía española al no poder moverse entre comunidades pero sí llegar pasajeros extranjeros de vacaciones.

Terminaba la tercera ola, por fin. Los datos mejoraron en abril, con una incidencia de poco más de 100 contagiados por 100.000 habitantes (pese a repuntes locales) y con cifras de mortalidad muy alejadas de los peores momentos. La vacunación avanzaba a trompicones, con un ritmo lento a finales de marzo (solo el 9,4 % de la población había recibido la primera dosis y el 5 % las dos), pero se había protegido a buena parte de la población más vulnerable. Se permitía la llegada de turistas con una PCR negativa realizada en origen (comenzando la entrada polémica de muchos turistas franceses en la ciudad de Madrid, con supuestas fiestas sin medidas de control). Se pronosticaban

52 “Resolución de 11 de marzo de 2021, de la Secretaría de Estado de Sanidad, por la que se publica el Acuerdo del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud sobre la declaración de actuaciones coordinadas frente a la COVID-19 con motivo de la festividad de San José y de la Semana Santa de 2021”. *BOE*, Viernes 12 de marzo de 2021.

53 “El pasaporte sanitario de la UE estará disponible a mitad de junio”. *El Mundo*, 28/03/2021.

54 Sara Ríos, “Darias: España va a multiplicar por tres el ritmo de vacunación para llegar al 70% este verano”. *20 minutos*, 28/03/2021.

buenos datos de visitas extranjeras a España para el próximo verano (un 50% de lo habitual) si se avanzaba en la vacunación, como señalaba la ministra del ramo Reyes Maroto⁵⁵. Y se aprobaba la norma que obligaba al uso de la mascarilla en espacios públicos abiertos, por toda toda España y para todo ciudadano mayor de seis años, sin excepciones por distancia de seguridad (cuando hasta ahora era posible quitársela si se mantenía una distancia de seguridad de 1,5 metros)⁵⁶.

La primavera de 2021 traía buenos augurios, pese a los malos datos económicos citados y a la amenaza inminente de la cuarta ola, que numerosos expertos anunciaban como probable aunque menos explosiva que las anteriores⁵⁷. Se debía perder todo menos la esperanza; y con la vacuna como perspectiva anunciada, el miedo debía disiparse y se abría el horizonte de volver a la “normalidad”, bien más solidaria y responsable, bien aún más individualista y consumista. Como siempre, era nuestra elección.

Una decisión sobre la postpandemia ansiada, ante la cual volvía el recuerdo: de estar supuestamente seguros por nuestro presente de progreso sin límites, de ser realmente frágiles por nuestro pasado recurrente, o de tener que volver a las raíces para luchar por un futuro ahora más que nunca imprevisible. Más allá de consideraciones médico-técnicas, esta crisis es y será algo más: un fenómeno que demuestra la debilidad humana pese a protecciones sociales y abundancia material⁵⁸. Y que nos debe ayudar a repasar las tres grandes opciones semánticas para entender el impacto del Coronavirus: a) como “*crisis continua*” (o “*el juicio del mundo*”); b) como “*proceso de aceleración*” (originando “*un nuevo estado*”, al superar “*el umbral de una época*”); c) como “*la crisis última*” (o la “*resolución final*”). Koselleck recogía la decisión, la posibilidad o el desenlace posible en toda crisis, pero señaló al final de su análisis:

“Quizá la respuesta a la crisis consista en buscar los estabilizadores que se pueden deducir de la larga duración de la historia humana hasta el presente. Podría ser que esta pregunta no sólo pueda formularse en términos históricos y políticos, sino también teológicos”⁵⁹.

55 Edurne Martínez, “El turismo confía en un verano al 50% tras perder la Semana Santa”. *El Correo*, 21/03/2021.

56 Paola Bruni, “La mascarilla, obligatoria en toda España sin excepciones por distancia de seguridad”. *El Confidencial*, 30/03/2021.

57 R. Romar, “Así será la cuarta ola que llegará después de Semana Santa”. *La Voz de Galicia*, 29/03/2021.

58 Sergio Fernández Riquelme, “Historia de la crisis del Coronavirus en España: la Segunda Ola”. *La Razón histórica*, nº49, pp. 1-13.

59 R. Koselleck, *op.cit.*, 2016, pág. 115.